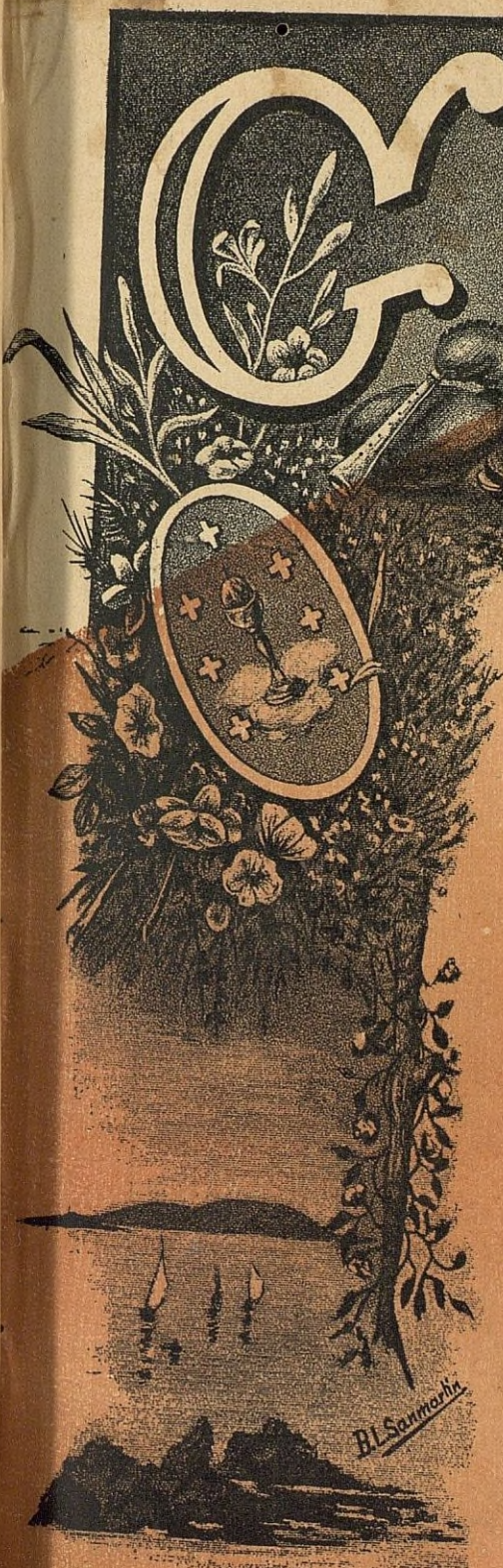


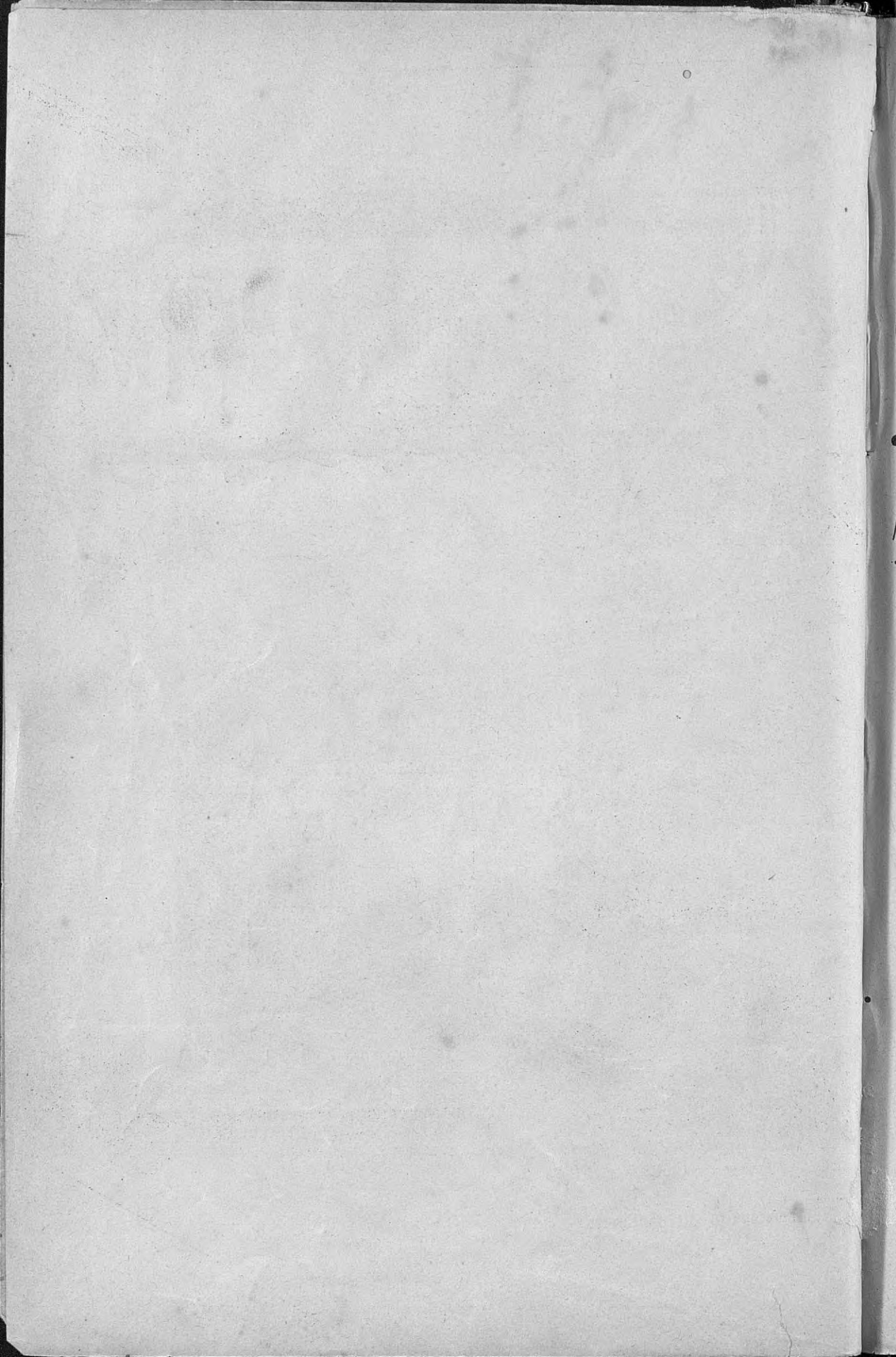
Galicia MODERNA



LA ROSQUILLERA DE ALDEA

Número suelto 30 céntimos:



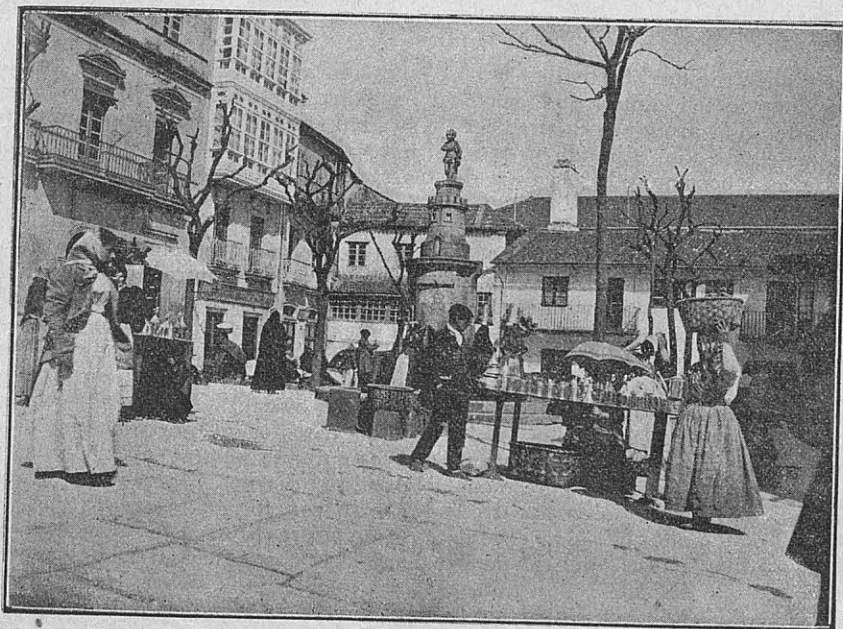


GALICIA MODERNA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

B. L. Sanmartín

INSTANTÁNEA



VIGO.—PLAZA DE LA PRINCESA

Fotografía del periodista vigués Sr. Campomoreno.



Las tormentas.—En vísperas de examen.—Caza libre.

La prensa regional ha dado cuenta estos días de los daños que en los sembrados causaron las primeras tormentas de este año, echando á perder la cosecha y ocasionando la ruina de comarcas enteras.

Apenas se han dejado sentir los calores del verano, aun las gentes no se han solazado aspirando la brisa vespertina, ni el estío nos ha sumido en su letárgica pesadez, y ya las tronadas hicieron su aparición, llevando al acongojado ánimo del labrador la desolación y el espanto.

Las tronadas son terribles en los campos, son la pesadilla constante del misero labrador que espera ansioso el mes de Agosto, la época de la recolección, cuando la tierra produce los sazonados frutos, único elemento de vida de que dispone. Por eso, no bien despunta el día, examina con escrutadora mirada el horizonte, buscando en el cielo algún signo que sea seguro presagio de tiempo bonancible; y al contemplar la hermosa perspec-

tiva del campo, sonríe lleno de júbilo, poseído de esa íntima satisfacción que se siente al ver recompensados los afanes y desvelos de muchos días de improbo trabajo.

Amanece el día; el sol, asomando tras las elevadas crestas de las lejanas montañas, derrama sobre la tierra sus rayos de oro, inundando de luz los campos verdes y los sembrados, donde la mies se agita dulcemente, al soplo de la leve brisa y semejando el mar en un día de calma; el cielo aparece limpio, hermoso, ni la más ligera nube empaña el purísimo azul; las aves entonan alegres cánticos, saludando al rey de la creación; déjanse sentir con fuerza los rayos del sol; como si presagiasen la tormenta, cesan de girar en encontradas direcciones los oscuros vencejos, que daban al viento sus agudos chillidos.... De pronto aparece una nube blanca, muy bella y que vá agrandándose poco á poco, hasta formar un *castillo*; sigue otro á éste y al instante un ejército de

nubes se prepara para la formidable batalla.

Las campanas de la Iglesia lanzan al viento sus sonoras y vibrantes voces; el labrador recoge de prisa los ganados; enciéndense en todas las casas la vela bendita el día de la Candelaria, la que alumbró al Sacramento el día de Jueves santo; rézase el rosario, invocase á Santa Bárbara, y un ruido lejano, sordo, parecido al estampido del cañón, déjase oír al mismo tiempo que brilla en lo alto con resplandor que ciega, el relámpago anuncio del trueno

El sol se ha oscurecido por completo; las nubes no son blancas, sino parduzcas, de color siniestro é imponente; ligero vientecillo que abrasa, hace rodar el polvo en vertiginosa danza y las ramas de los árboles se estremecen, gimiendo tristemente... La tormenta está encima; gruesas gotas de agua empapan la tierra; el rayo fulgura en el espacio, los truenos apenas son interrumpidos, el eco de uno se confunde con el otro que estalla estrepitoso, amenazador, terrible, retumbando con furia... el agua se ha convertido en granizo; cesó de tocar la campana, reina el silencio y solo los truenos y el ruido del continuo granizar se advierte.

¡Qué momentos de angustia para el hombre! Su corazón late con fuerza, implora al cielo y de vez en cuando asómase á la puerta de la morada para investigar, para lanzar compasiva mirada á los negros nubarrones y lamentar los estragos hechos en las cosechas por la tormenta, que se desata implacable y azota los sembrados, los árboles y la miés que florea.

Pero pasa la nube; el sol rasga el tupido velo que le ocultaba y luce de nuevo, arrancando chispas en las hojas de los árboles y en el cáliz de las flores, que todavía guardan, como perlas inestimables, las gotas de agua depositadas por la tormenta; las aves se mueven y agitan entre el ramaje, reanudan su cantinela; los caracoles arrástranse con sus casucas, corriendo á saludar á los claveles, vuelve al

pasto el ganado y el labrador vá presuroso á los campos y sus ojos se anublan, preñados de lágrimas, al ver los tallos tendidos, rotos, desgajadas las ramas de los árboles y destrozada en breves momentos la cosecha, con tanto cuidado y esmero preparada.

¡Pobre labrador! El pedrisco llevó á su hogar la miseria, mató en flor sus esperanzas y arrebató el pan de sus hijos.

*
* *

Solo faltan quince dias para verificarse los exámenes; Junio acércase y los estudiantes llevan un mes apremiadísimo, de constantes vigiliias y continuo trabajo, porque ahora hay que recuperar el tiempo perdido.

El escolar que pasó todo el curso en medio de algazaras y bromas, vé aproximarse el temido exámen y vislumbra, al través del fiero rostro de su profesor, el horrible suspenso que habrá de obligarle á no soltar de la mano los libros durante todo el verano.

La sombra poco simpática del cuadro en que figuran los suspensos, se presenta en sueños á los estudiantes; allí creen ver estampado su nombre los que en los siete meses transcurridos no han abierto un libro, los que faltaron varias veces á la clase y, haciendo caso omiso de los consejos del profesor, se entregaron á bromas y jaleos, dedicaron las noches al amor y al café, velando ante la mesa de billar hasta avanzada hora, organizaron rondallas y disfrutaron de una vida alegre, expansiva, propia de sus diez y ocho juveniles años.

Ahora avéntanse sus ilusiones de pasajera felicidad, envidian al condiscípulo aplicado que tiene justas aspiraciones y estudia para alcanzar una nota..... ¡Ya se contentará el truhán escolar con un aprobado! Los libros le roban el día y la noche, olvidó los amores callejeros, colgó la guitarra, compañera de ansias y fatigas, guardó en el fondo de su cofrecillo el

devocionario de cuarenta hojas; su cuchitril es un retiro, está silencioso, huyó de allí la algazara y el bullicio; los amigos son despedidos por la patrona en la escalera, como si fueran *ingleses*; sobre la mesa de pino del estudiante véase en confuso tropel programas y apuntes, libros de texto y de consulta; él trabaja, permanece horas y horas ante la mesa, fija la mente en el estudio, ganoso de recuperar el tiempo, malgastado en correrías y vagatelas.

El cruel acento del profesor que le amenaza y recrimina, resuena fatídicamente en sus oídos, ofrécese la perspectiva de su padre airado ante el fracaso, lucha con la incertidumbre de la suerte que ha de depositar en sus manos las preguntas, y, con los ojos, llenos de furtivas lágrimas, perdidos en un punto del espacio, se contempla á sí mismo estudiando á orillas del riachuelo de su pueblo en los calurosos días estivales, mientras sus convecinos se divierten en fiestas y romerías; todos se burlan de él; en Septiembre tendrá que verse frente á frente del tribunal que ahora le condena, y la pérdida del curso hace resurgir en su espíritu los recuerdos del pasado; gozó á sus anchas, se divirtió á su sabor, fué feliz, pero ¡que caras le cuestan las pasadas dichas!

Estos recuerdos producen en el ánimo del jóven más valiente y más decididor ignorados dolores, abren en su pecho honda herida, y, reaccionando, volviendo á la realidad, iluminada la mente por un rayo de esperanza, torna de nuevo al estudio, repasa las

lecciones sabidas, sortea el programa en las materias que desconoce, esperando que la suerte designe una de aquellas y, haciendo de las tripas corazón, decide presentarse á examen, dándose aires de alumno aplicado.

¿Qué si aprueba? Pues no faltaba otra cosa; ninguna muchacha fué capaz de calabacearle y los profesores no son más *guapos* que sus numerosas novias. ¡Todos los pícaros tienen fortuna!

¡Cuántas fatigas y sinsabores trae Junio á los estudiantes!

Pero ¡ay! también los mozos del café y del *restaurant* tienen que fatigarse en subir y bajar escaleras para que el escolar les pague el *piquillo* de la mesa de billar y la cena que en compañía de una chica de rompe y rasga quedó á deber diciendo:

—Pepe, mañana traeré el importe de esto; ahora no tengo suelto.

¿Que si vé colmados sus deseos el mozo? ¡Quién sabe! Hay gente de muy mala sombra.

*
*
*

En este tiempo, á pesar de hallarnos en época de veda, se ven por los campos muchos cazadores que sin escopeta ni perro, se entregan á las dulces tareas de la cinogética, dedicándose unos á la caza de codornices y otros á la de grillos, y bien sabe Dios que no me refiero á los políticos, esos que escarban en cuantos agujeros encuentran, aunque á veces les resulte grilla...

Refiérome á los que con paciencia digna de mejor causa, tienden la red en los sembrados, hacen sonar el reclamo y aguardan la llegada de la inocente ave, que asustada después, se ve envuelta en las finas redes del cazador paciencioso, á los niños que, declarándose partidarios de San Huberto, son también cazadores y se lanzan al campo, si bien no van provistos de los artefactos que llevan los aficionados á mermar codornices.

Para ellos sobran redes y reclamos; bástales una paja con la que escarban las pequeñas cuevas de los grillos, hasta obligarles á salir de sus guaridas. Entonces examinan si tienen tres rabos, miran si es *príncipe* y le colocan entre la gorra y la cabeza, donde muchas veces, efecto quizás del calor que siente, mueve el prisionero sus antenas, produciendo el canto delicia de los muchachos y martirio de los papás, cuando en las casas se hallan en las celdas de barajas y cristales.

¡Con cuanto esmero cuidan los niños de sus grillos! Les ponen al sol en las galerías y ventanas; todos los días renuevan la fresca lechuga para que se nutran los cantores; recomponen sus casas, despegadas por los rayos solares y en la construcción de las grilleras ponen gran cuidado, fabricándoles palacios de veneciana forma y separando los interiores departamentos para que los grillos no se peguen.

Sin embargo, es dicha poco durade-

ra; un día aparece uno muerto, luego otro y otro, hasta que el elegante palacio queda por completo deshabitado sin otra cosa que unos puntitos negros, recuerdo que los grillos han dejado de su paso por la prisión...

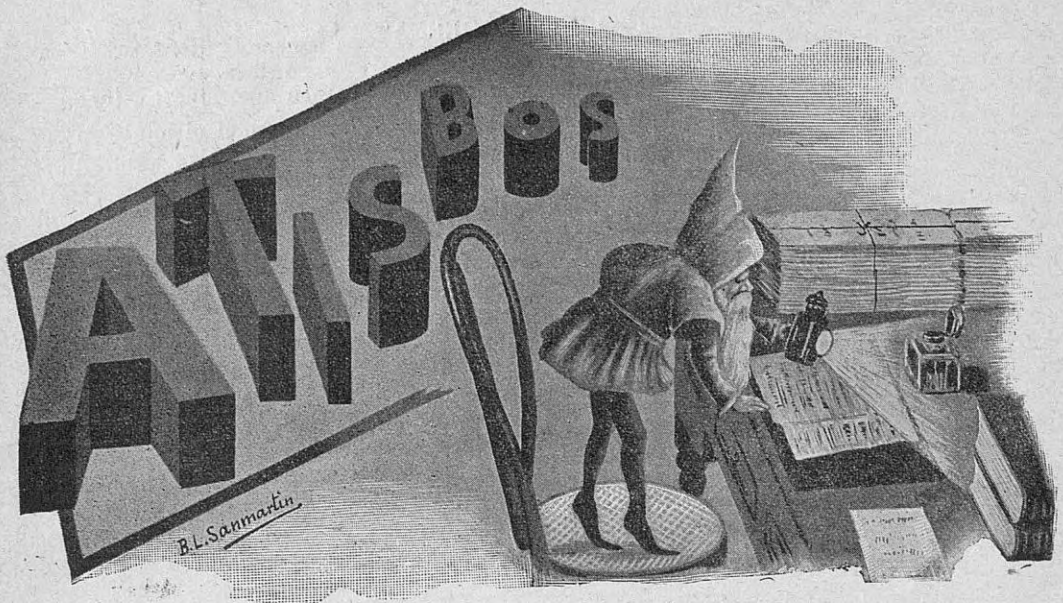
De nuevo vuelven los cazadores á recorrer los campos, pero ya son más difíciles de cojer y los que caen, como los anteriores, viven muy poco tiempo.

El mismo deseo que mueve á los niños para cojer grillos, obliga á los cazadores de codornices; aquellos los buscan para martirizar á las familias con sus chillidos y estos traen las aves para enjaularlas y recrearse con su canto triste y monótono; los niños al privar de su libertad al morador de las subterráneas galerías, le condenan á una muerte cierta, y los que valiéndose del reclamo, aprisionan á las codornices, arrebatan un padre que deja desamparados á sus hijuelos.

Y á pesar del mal que ocasionan, la afición cunde, los chicos no se dan punto de reposo y abundan tanto los cazadores de aves en los centenos, que á veces tropiezan con pájaros que no aprisionan sus finas redes...

Me inspiran más lástima las codornices y los grillos, que esos atolondrados pájaros de cuenta, engañados por fascinadoras Dianas, hábiles para meter en la *gayola* del matrimonio al más escamado Tenorio.

JOSÉ VEGA BLANCO
(Beppo)



Es lástima que hayan pasado de moda aquellos sendos paralelos á lo Plutarco del año 40; porque con poco trabajo podría yo hacer un tomo respetable sobre las semejanzas descubiertas por mí entre cierto varón ilustre y sus también eminentes colegas de extrangis.

Por ejemplo. Abro un reciente estudio de Emilio Faguet acerca de la alta personalidad del gran crítico Sainte-Beuve y me encuentro con que encabezan el brillante artículo del ingenioso colaborador de la *Revista de Paris* las siguientes líneas:

«Era un hombre feo, sensual, muy curioso y extremadamente inteligente.»

Pues bien: prescindiendo de lo de sensual y curioso é inteligente, en todo lo demás ¿quién no vé que el que aquí está retratado de cuerpo entero, lo que se dice hablando..., es *Clarín*?

* * *

Y á quien mejor que al supradicho correspondería el glorioso dictado de *Planche* español, sobre todo en estos últimos tiempos en que le sale á *plancha* por artículo?

* * *

La idea de ese libro que yo pudiera rotular «Comparaciones odiosas entre la estampa de Clarín y multitud de estampas extranjeras incluyendo la propia estampa de la heregia» me ha venido al magín leyendo días atrás cierta anécdota en un periódico italiano:

Parece que el insigne novelista Gabriel d'Annunzio sorprendió á unos ladrones en el momento de asaltar su despacho. El autor de «Piacere» dijo su nombre á los cacos y estos se retiraron pidiendo mil perdonos y llevándose... un autógrafo del poeta cortesmente reclamado en recuerdo de la inesperada visita de aquellos caballeros, dignísimos herederos de los bandidos de «El Conde de Monte-

Cristo" que en una cueva de Calabria entretienen sus ócios leyendo no recuerdo si los Comentaríos de Cesar ó los Anales de Tácito....

Porque yo sé de una anécdota clarinesca en que D. Leopoldo consiguió un triunfo más señalado que el de Annunzio tan cacareado por los chicos de la prensa italiana.

El caso aconteció en Oviedo al paso de una célebre compañía de saltimbanquis llamada *La Rigolade*. Traían estos infelices una soberbia pareja de leones y una docena de espejos cilíndricos. Una tarde la leona estaba furiosa. Sus rugidos tenían aterrado al público y hasta al domador que veía impotentes sus esfuerzos para calmar al irritado animal. Ocurriósele entonces á un guardia municipal presentar á la fiera un espejo en que se veía la cara de Clarín, que se hallaba entre los espectadores, deformada aun por la convexa superficie y por el miedo y la leona cayó como herida del rayo. Tres días después falleció y el dueño de la leona acudía ante el juzgado demandando á Clarín por imprudencia temeraria. Habíase sabido que la cólera del felino había sido provocada por haber estado horas antes D. Leopoldo arrimado á la jaula leyendo á unos amigos algunas escenas de *Teresa*.

¡Y á la leona le había cogido en ayunas la prosa de Clarín!

*
* *

Luis Bonafoux dice en *El Herald* que se le frunció el corazón con uno de mis pasados *Atisbos*.

Y eso, añade, que la nota bibliográfica—mejor habría V. dicho biográfica—venía envuelta en elogios de su persona, que agradece.

Pues por muchos años los agradezca. Si llama elogios decir que aunque muchos le teníamos por un hombre capaz de todos los desafueros contra el idioma castellano, nadie le conceptuaba asesino y foragido como suena, no tengo inconveniente en repetir una vez más tales... elogios.

Pero no ha sido *La Voz de Galicia* sino GALICIA MODERNA la que descubrió que Luis Bonafoux era un fray Leotade, como si dijéramos un fray Candil no menos torvo y, *ainda mais*, sacamantecas.

No hay que confundir las Voces por la costumbre de atropellar las del idioma. No vaya á pagar los vidrios rotos don Manuel, y además el libro que me acaba de costar diez francos, como cuando *Un maestro... de Clarín* cogió á éste no sé en que malos pasos con el latín y vino desaforado desde Oviedo zurrando barbaramente al pobrecito Murguía, quien (cabalmente en *La Voz de Galicia*,) venía por aquellos días dando bombos estrepitosos á su cruel vapuleador.

Y enmudeció Don Manuel de súbito. Y eso que él dice que no se achica nunca. Y yo lo creo porque ¡que más quisiera él que poder achicarse!

Hans Murrain





GALERÍA

DE



HOMBRES FELICES



ANTONINO

(TUY)

Probe, parbo, sin lar nin mais abrigo
Qu' a caridade d' o seu povo amante
A vida enteira pasará, Dios diante,
Sin mais traballo qu' o d' infrar o embrigo.

D' a sua venturanza eu fun testigo
E non vin venturanza somellante
¡Pra crëerse felis ell' o bastante;
Ter chea a faltriqueira de pantrigo!

Alegre, mostra enton, co-a risa os dentes
E vota vivas, brinca é revuldea
Cal politeco novo ant' a tallada.
Qu' Anton é o mesmo que outras moitas xentes:
¡Un bo suxeto, c-a barriga chea,
Valdeira a chola, á voluntá furada...!

G. ALVAREZ





LIANE DE PONGY

Estrella de la escena parisién, consagrada por el público de la gran capital francesa, celebrada por el *semi-monde* y popularizada en España.... por las cajas de cerillas, ¿quién no la conoce?

Liane de Pongy es una belleza delicada y graciosa, singularmente elegante y con gran fuerza de seducción femenil.

Rival temible de la "belle Otero," con esta lucha en los certámenes de Niza, enfrente de sus trenes pone coquetos trenes en las carreras de Autenil, y en contra de los luises de la andaz gallega agita sus luises sobre el tapete de Monte-Carlo.

¡Formidable enemigo!

¿Sabéis cómo recientemente, en estos días, ha conseguido Liane ahogar el éxito que Carolina Otero se prometía a su regreso a París de vuelta de Alemania?

El día en que la bailarina gallega anuncia su reaparición en el escenario de *Folies-Bergere*, Liane de Pongy simulaba un suicidio frustrado.

La prensa consagró su crónica del día al misterioso intento de la hermosa parisién, los círculos mundanos comentaron febrilmente el extraño atentado, y la atención pública por este ardid fuertemente atraída por Liane, se olvidó de la Otero que, al reaparecer en escena aquella noche en que esperaba un triunfo, halló en torno de sí la atmósfera helada de la indiferencia....

Mademoiselle Liane de Pongy hace furor actualmente representando una nueva pantomima que lleva por título *La araña de oro*.

Yo creo que esa pantomima es la existencia entera de Liane.

Araña de oro tejendo siempre la dorada y engañosa tela en la cual quedan presos tantos corazones.



T. U.

MONUMENTOS DE GALICIA

LA CATEDRAL DE SANTIAGO



Santiago: mágica palabra, que desde los albores de la Reconquista supo arrastrar al sacrificio y á la muerte tantas generaciones generosas de soldados de la cruz; que resonó más tarde en las soledades americanas, fundando nuevos pueblos continuadores del génio ibérico, y que aun hoy ejerce misteriosa influencia en el espíritu de nuestra raza.

Empezaba la novena centuria, cuando, á impulsos de la fé, se vió surgir una gran ciudad del pobre sepulcro de un pescador, convertido por la leyenda en guerrero invencible. Creció rápidamente, protegida por la piedad de reyes y pontífices, siendo el centro

de su vida el sepulcro á que debió su origen, sobre el cual se levantó hñmilde capilla, mas

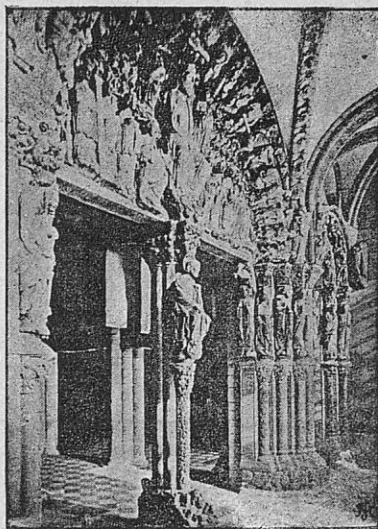
tarde convertida en opulenta iglesia, que fué asolada al terminar el siglo X por el temido hagd de Hissen II.

Conducidos á Córdova cuantos objetos de valor encerraba, permanecié ruinoso mucho tiempo, hasta que, llevada la frontera cristiana al Tajo, se vió Galicia libre de nuevas invasiones y pudo consagrarse á las artes de la paz, que tan alto pusieron su nombre en aquellos siglos.

Los trabajos de la nueva Catedral comenzaron en 1078, hallándose avanzado el siglo XII cuando se terminó la parte más importante. Por la relación que de ella hizo

el Papa Calixto II, entonces Arzobispo de Viena, nos es dado juzgar de la hermosura del templo, modelo de arquitectura románico-bizantina no afeado aún por las capillas que la piedad y el mal gusto posterior fueron añadiendo á la primitiva traza.

De aquel tiempo es el famoso Pórtico de la Gloria, en que el maestro Mateo empleó 20 años de su vida, y que durante siglos fué pórtico exterior de la Catedral. Consta de un gran arco central, en que aparece el Salvador rodeado de más de 80 figuras de evangelistas, bienaventurados y ángeles, pintadas con oro y colores; dos arcos laterales menores representan, con figuras apropiadas, el Purgatorio y el Infierno. En los capiteles y adosados á las cuatro columnas, se ven estatuas de profetas en

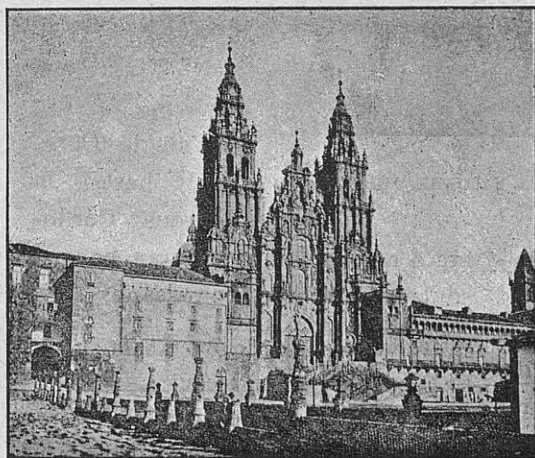


PÓRTICO DE LA GLORIA

tamaño natural, y en los fustes, que pertenecen á la primitiva Catedral, se hallan también diversas figuras. El efecto que este Pórtico produce, aun en las personas que menos sienten el arte, es maravilloso y sorprendente, pudiendo asegurarse de él que es monumento iconográfico sin rival en el mundo.

La antigua fachada del Obradoiro, que era de puro estilo románico, fué derribada en el siglo pasado y sustituida por la actual, de gusto churrigüesco.

Joya existente aun de la primitiva Catedral es la fa-



FACHADA DEL OBRADOIRO

chada de las Platerías, obra del siglo XI. Toda ella está adornada con bajos relieves, que representan pasajes de la Escritura, bestias, aves y flores caprichosas, algunas bastante deterioradas por el tiempo, pero admirables por su hermosura. Sirven de estribo á esta fachada los arranques de la torre, que tiene 80 metros de altura, y es obra del insigne arquitecto gallego Andrade. En ella está la famosa campana del reloj, tan conocida de cuantos han visitado á Santiago.

Nada que evoque en nuestro espíritu con tanta fuerza la vida escolar como el sonido de esta campana. Aquellas notas lentas y graves dilatándose á través de la perpétua niebla compostelana, han contado horas de estudio ó soñolencia, de solitario hastío ó de bulliciosa excursión á través del intrincado dédalo de las oscuras callejas compostelanas. La eterna maga, la juventud, idealizaba entonces todos los incidentes de una

vida, prosáica y monótona en el fondo; y hoy, al mirar las agujas del reloj en las altas horas de la noche, nos parece ver asomar detrás de la iluminada esfera, como en la vieja estampa de Durero, una figura espantable y burlona; la vejéz, con los atributos de la Muerte.

¡Cuánto diéramos por volver á



PUERTA SANTA Y TORRE DEL RELOJ

aquellos tiempos en que los sones del reloj de la Catedral estimulaban nuestra erudición fácilmente adquirida dentro ó fuera de los claustros del Instituto y nos hacía ver doliente procesión de cautivos cristianos, llevando en hombros las campanas de la Catedral hasta la agarena Córdoba

va ó nos hacían murmurar con el dulce poeta, nuestro paisano:

Campanas de Bastabales,
cando vos oyo tocar
mórrome de soedades.

El Jubileo que celebra la Iglesia compostelana los años en que

el 25 de Julio es domingo, como sucede en el actual, era en la Edad Media más concurrido que el de Roma, siendo el Sepulcro del Apóstol lugar de peregrinación para los creyentes de todos los países. En los años de Jubileo se abre la Puerta Santa, como manifestación simbólica de la apertura del Cielo para el pecador; en dicha puerta se conservan 24 estatuas que pertenecieron á la iconografía de la primitiva puerta del Perdon, y sobre ella se alza la estatua del Apóstol en traje de Peregrino.



LAS PLATERÍAS



CLAUSTRO

La ciudad de Santiago ha visto inmovible pasar los siglos y

sucederse las generaciones, conservando siempre su típica fisonomía de otras edades. Difícil es en la nuestra resucitar la fé de la época brillante de Compostela, y más difícil dirigirla por cauces olvidados y sustituidos por otros nuevos. Los pueblos se disputan la riqueza como el supremo bien y menosprecian á los que viven del pasado. San Francisco, Buenos Aires y Melbourne son los lugares de peregrinación más concurridos hoy; pero con todos sus maravillosos progresos no pueden ni podrán jamás despertar en el alma el encanto que la tradición y la poesía han dado á pueblos más humildes, pero que satisfacen esa innata tendencia del espíritu humano hácia lo ideal.

MANUEL BARAJA

PERIODIQUITOS

A sí, en diminutivo, dicho sea en descrédito de la clase, porque aparte de las menguadas proporciones de los tales, ni vienen á llenar ningún vacío, ni traen substancia en la médula, ni son, en resumidas cuentas, otra cosa que carabinitas—también en diminutivo—de Ambrosio.

Claro está que me refiero á esos semanarios de chicha y nabo que aparecen en el consabido palenque en las capitales de los Ayuntamientos de cinco mil almas abajo, aunque también suelen *darse casos* en la misma cabeza del partido judicial, y no vale señalar más que la cabeza.

Entre un chico sastre—es un suponer—que con el calor de la plancha se siente periodista sin conocer el paño ni siquiera el crujido que trae entre manos, y el amanuense del Juzgado municipal, fundan un periodiquito domingüero que inevitablemente ha de ser revista de ciencias, artes y literatura.... ¡la trinidad augusta y asenderada! todo ello por 50 céntimos de peseta al mes y 0'75 para los

suscriptores de fuera de puertas; pago adelantado.

El principal cuando no el único empeño de esos "órganos de la opinión," tan pronto lanzan su primer vagido, estriba en encararse con el Alcalde de la localidad y molerlo á censuras, bien porque tolera que las aves de corral y cerdos *adyacentes* anden sueltos por las calles de un *pueblo culto*, ya porque no manda colocar un farol en el callejón del Sapo, que es donde el Sastre-redactor hilvana las prendas y *pone*, cacareando, artículos de dos yemas, algunos sin cuajar todavía.

Tampoco faltan en las columnas del periodiquito los versos amorosos *A ella*—pronombre.... personal consagrado por la andante cursilería—debidos á la vena poética del cisne del Juzgado, al cual cisne le dá el naipe por beber de bruces en el pilón castálio, y así se pone él la pechera y los octosílabos que dá lástima verlos de puro mojados.

Vienen luego unos desgraciadísimos sueltos, tan sueltos como los paquidermos de marras, y á ren-

glón seguido la sección de gaceti-
llas titulada *Latigazos, Patadas* ó
cosa por el estilo, y en la cual co-
laboran y se "ríen mutuamente"
los chistes los dos ingenios de la
casa.

Siguen los pasatiempos: chara-
das, jeroglíficos comprimidos y
otras menudencias no tan compri-
midas, y, por último, en la cuarta
plana, aparece, en letras gordas, el
anuncio de la sastrería del propio
literato de lana dulce.

¿Y las ciencias? ¿y las artes?
¿y la literatura? preguntan algunos.

¿Y la Gramática? ¿y la sindéresis?
añaden otros no tan exigentes.

Y replico yo:

¡Qué más quisieran ellos, los pe-
lagatos del periodismo, que averi-
guar con que cuchara se come la
gramática y demás platos esco-
gidos!

Afortunadamente la vida de esos
"centinelas avanzados del progre-
so" es harto efímera: cuando no
mueren por voluntad expresa y
terminanté del tipógrafo que no
logra cobrar el importe de las tira-
das, perecen á manos de los sus-
criptores que se llaman Andana y
no pagan los recibos, casó de insol-
vencia disculpable; ¡porque cual-
quiera se resigna á leer sandeces y
á dar dinero encima!

En conclusión: que los seudo-
periodistas tornan, con las orejas
caídas, á los antiguos lares, que no
debieran haber abandonado: el es-
cribiente á redactar diligencias de
embargo, y el *jastre*, como le lla-
man sus convecinos, á echar cuellos
de astracán á las chaquetas de los
pedáneos del distrito.

Y que el Señor los perdone
como los perdono yo.

pfo L. CUIÑAS

COITAS D'A EMIGRACIÓN

Aló en Montevideo un galleguño
Recibiu unha carta d'a sua nai,
Abriuna, leu é diulle un bico tenro
E volveuna á vicar.

Mirou dempois de cara prá Galicia
E viu, o mar, o ceo, e nada mais,
Y-atopándose soilo, chorou triste,
E volveu á chorar.

Tiña aquel home, que pouquiño e pouco
Morrería de cóitas e pesar,
Aas n'ó pensamento, mais non tiña
Aas n'ó corpo pra poder voar.

¡Ay d'opaxaro qu' n'ó inverno emigra,
Ledo d'aquil que volve pol'ó vran!
¡Ay d'ó que deixa a terra onde nacera
Prá non vela xá mais!!

VALENTIN LAMAS CARVAJAL



LA VIDA

ESCOLAR



Gonzalez Castro—

Ochoa—

Canay—Cao Cordido—Goñi—Tafal—Prada—Durán— J. Curros
Pueyo — Muras — Gomez — Eiras — Tunez — Arnau—Cordero—Illa—Massot—Vizoso — Echevarria —
Orozco—
Vizoso--Contanti--G. de la Peña--Pumariño--Villar de Francos.
(Presidente)

Fotografía de nuestro corresponsal artístico D. Manuel Chicharro.

LA ESTUDIANTINA



Se concibe un estudiante sin libros; lo que no se comprende es un estudiante desprovisto de algun instrumento musical: una pandereta por lo menos.

Con una capa y una guitarra ó pandereta, el estudiante español aprende en dos semanas todas las leyes antiguas y modernas del mundo, todas las fórmulas de la Terapéutica y todos los enrevesados nombres de las clasificaciones zoológicas; para él, la mejor enseñanza metafísica que puede recibirse es la que se estudia en los negros ojos de una morena ó en las celestiales sonrisas de una rubia; y vanas serían las más concienzudas y claras explicaciones de los catedráticos, si no fueran repasadas en las *parrandas* y, de

cuando en cuando, corroboradas por alguno de esos paseos ó viajes de *tuna* en que, á las rápidas emociones del amor y del galanteo, acompañan las alegres notas de la jota ó las románticas melodías de una serenata. Añadid á esto un noble pensamiento benéfico como causa esencial del paseo y agregad el primoroso arte, la espontánea gracia y el don de la juventud, tan breve en la vida, y tendreis la clave de los entusiastas y constantes aplausos obtenidos por la TUNA COMPOSTELANA de 1897 en su viaje por Asturias, Castilla y Galicia; os explicareis el deseo de verla y oirla de nuevo

Pero sobre todo ello se ha grabado esta vez en los corazones, con respecto á la Tuna de Santiago, un sentimiento más elevado: el de impetrar para ella la bendición de Dios; y otro más positivo: el de pedirle que, de súbito, haga sábios á los *tunos* que todavía no lo sean. ¿Y como nó? Calculad las penas que habrán de mitigar los productos de su paseo, destinados á los *heridos y enfermos* de nuestro valeroso y sufrido Ejército. . . Esta sola idea basta para recomendar á los estudiantes españoles que, por ahora, dejen los libros y, en cambio, templen las guitarras y atesen las panderetas.

Ya aprenderán: tienen que llegar á viejos, que es cuando se sabe algo... aunque tarde!



CELSO G DE LA RIEGA

CANTOS POPULARES DE GALICIA

Alborada clásica para

Saita y
Zamboril

The musical score is written on ten staves. The first staff is labeled 'Saita' and includes the tempo marking 'Rit. moder.' and the instrument name 'Zamboril'. The score features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. The key signature has one sharp (F#). The score concludes with a double bar line and the signature 'Bl. Sanmartín' and the year '1944'.

Bl. Sanmartín

EFEMÉRIDES DE GALICIA

2 de Mayo de 1866



Galicia conmemora en esta fecha el triunfo conseguido por el insigne marino, hijo de Vigo, don Casto Mendez-Núñez, que al mando de la fragata «Numancia,» capitana de la Escuadra Española, logró, tras reñido combate, la rendición de la Plaza fuerte del Callao; siendo ésta, sin duda alguna, la mayor victoria alcanzada por nuestras armas en el presente siglo.

14 de Mayo de 1539

Recuerda este día la derrota de los 14.000 soldados ingleses que al mando de Norris, después de haber estado durante diez días apretado cerco á la Coruña, fueron vencidos al asaltar la plaza; derrota debida principalmente al arrojido de *Mayor Fernandez de la Cámara y Pita*, llamada por el pueblo *María Pita*, heroica mujer que con su valor y con su ejemplo evitó á España la vergüenza de ser invadida por los ejércitos de la ambiciosa Albión.



ESCENAS POPULARES



UN BAILE CAMPESTRE

Fotografía de GALICIA MODERNA

La primavera, que viene siempre acompañada de todo lo alegre y lo risueño, trae consigo también las romerías que dan comienzo casi siempre en las inmediaciones de villas y ciudades; con lo cual las primeras de *la serie*, carecen del sabor tradicional y clásico que tienen las otras; las que se celebran en la apartada aldeita escondida entre encinas y pinos, en las escabrosidades de la montaña.

Sea ó no tradicional la fiesta, y aunque carezca de sabor genuinamente gallego, como carece la de San Benito de Lerez, es siempre la romería, vida, animación, contento. Empieza con cohetes y acaba con bailes que en éstas, en las del pueblo, que puede decirse, se organizan al son de la murga, que sustituye á la gaita muy desventajosamente, por los *señoritos* y las lindas costureritas de la villa. La instantánea de uno de estos tomada en el momento en que empezaba, es la que hoy presentamos y en ella se vé, como es natural, el *wals* sustituyendo á la *reveirana* y el corro de horteras y criadas de servicio, en lugar del formado por labriegos y mozas.

Una corrupción más de nuestras costumbres.

G. A.



Gira al Lerez.—Buenos propósitos.—¿Correremos?

No han sido los ciclistas de Pontevedra los únicos que festejaron la llegada de la estación más deliciosa del año; también el club-náutico que aquí se ha establecido sin carácter oficial, es verdad, pero con una organización voluntaria que sorprende, ha tenido su día de fiesta, celebrando tan deseado suceso, si así puede llamarse, con una magnífica gira al río Lerez. Allí tomamos varias instantáneas de las distintas falúas que acudieron á la fiesta, é hicimos un grupo de los animosos jóvenes, que á fuerza de remo las condujeron, casi volando, ansiosos de no perder un sólo instante de aquella hermosa tarde, que brindaba con las delicias de un ambiente primaveral.

Había que perpetuar con un recuerdo los deliciosos momentos que allí pasamos; y ahí está esa fotografía; como testigo fiel de la primera tarde de gira de este año. En ella, al aspirar las saludables emanaciones del agua salada, se hizo el propósito firme de tomar el desquite con frecuentes excursiones marítimas, de la constante ducha de agua dulce con que nos obsequió pródigamente la naturaleza, durante medio año.

*
* *



CLUB NÁUTICO DE PONTEVEDRA
Fotografía de GALICIA MODERNA

Con afán esperamos la fotografía que se nos ha ofrecido del *club velocipédico* de Vigo, uno de los más importantes de Galicia, y pronto quizás podremos darle á conocer en esta sección; en la cual deseamos publicar con frecuencia instantáneas y grupos que demuestren lo mucho que la afición al veloz Sport ha progresado en Galicia, á pesar de los obstáculos que la naturaleza o pone á los ciclistas de esta región.

*
* *

De carreras para este verano poco se dice. Parece, sin embargo, que en algunos puntos se piensa en efectuarlas, y es fácil que también en Pontevedra lleguen á verificarse.

De ser así correremos. ¡Siquiera poder decir alguna vez que *la hemos corrido!*

GERARDO ALVAREZ

REFRANES GALLEGOS

EXPLICADOS EN CASTELLANO

I

O que vai á misa ou ó millo, non se pare n'o camiño

Advierte que es necesaria la diligencia en asuntos que exigen tiempo determinado, porque de dejarle pasar puede resultar perjuicio.

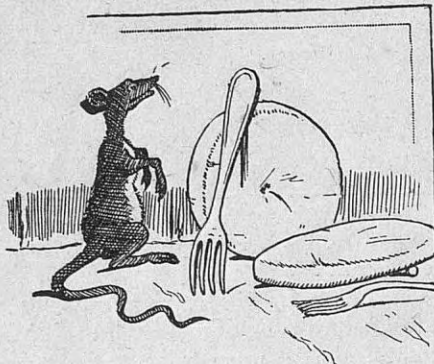
II

Fariña e formento, todo è enche-mento.

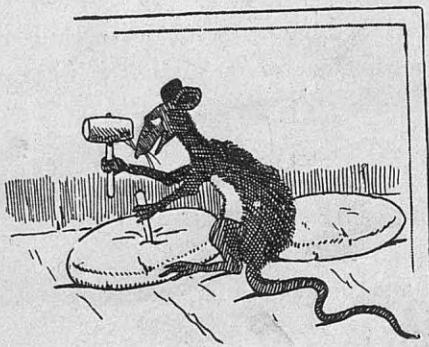
Enseña que cuando aprieta la necesidad no se anda con delicadezas.

¡Oh, la bicicleta!...

1



2



III

O que tèn besta e anda á pé, mais besta èl é

Reprende á los que, teniendo medios de proporcionarse ventajas ó comodidades, no los ponen en práctica por avaricia ú otras causas.

IV

O fillo d'a cabra, cabirto é

Denota que los hijos tienen generalmente las costumbres de sus padres.

V

Labrador cazador, coellos n'a des-pensa e fame n'o comedor.

Demuestra que al labrador que no se dedica enteramente á su oficio ú ocupación por ser muchos los trabajos que exige, y que descuida por otros oficios ó faenas que son de su gusto, no pueden menos éstos de causarle grave perjuicio.

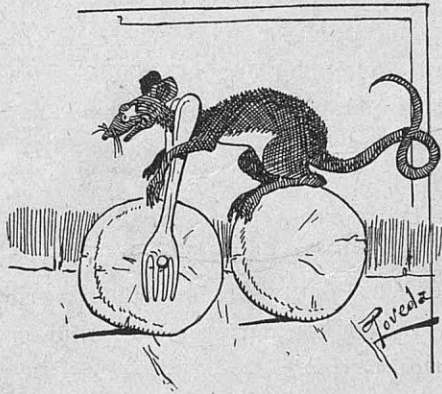
VI

A mu palla nin come pan, nin dor-me n'a palla nin viste camis e lavada.

Advierte que la pereza es enemiga de todo aquello que le conviene al hombre para su vida y salud y buen parecer en el mundo.

*Emilio Aguero
Gouren*

3





¡¡Á DURO... LA MANERA DE HACERSE RICO!!

Al pasar ayer tarde por el mercado
Ví un hombre que, subido sobre un tablado,
Con énfasis al pueblo se dirigía,
Y entre otras varias cosas, así decía:

—Señores: aquí traigo la panacea,
Y es tonto de remate quien no lo crea;
Con el unto que vendo todo se cura:
Los dolores de vientre, la calentura,
Los herpes, las berrugas y la calambre,
Y si me apuran, hasta.... ¡se cura el hambre!

—¿El hambre? ¡caracoles!—clamó un hambriento—
Diga, compadre: ¿cuánto.... cuesta ese unguento?

—Barato, caballero: media peseta.

—¡Caramba; ese es el precio de una chuleta!...
¡Remedio más seguro, más inmediato,
Y que al lado del unto, sale barato!

—¿Qué sacian las chuletas el apetito?
 ¡Disparate palmario, gordo, inaudito!
 Toma usted hoy chuletas; pues bien: mañana
 Otra vez de comida siente usted gana;
 Y en cambio con el unto que aquí yo vendo
 Cuando se vé que el hambre ya vá creciendo,
 No hay más que dar dos friegas en las encías
 Con lo cual... ¡pasa el hambre por treinta dias!

Dijo y... vendió dos frascos en un instante;
 (Uno de ellos, por cierto, para un cesante.)

¡Oh público ilustrado!—prosiguió el hombre—
 Mi unguento es, en resúmen, de tal renombre,
 Que pregonan su fama ya los poëtas...
 ¡Y hasta me hacen pedidos de otros planetas!
 Con el uso debido de este gran unto
 Los mas fuertes dolores cesan al punto;
 Si duele cualquier miembro del cuerpo humano,
 Basta frotar el sitio que está cercano,
 Y un alivio completo pronto se nota.

—Y si duelen las tripas ¿dónde se frota?—
 Preguntóle un labriego.

—Pues bien, amigo;
 Si le duelen las tripas, frote el ombligo;—
 Contestóle y... (tres frascos vendió enseguida
 Todos tres para gente muy distinguida.)

—Ya no tengo más unto—siguió—señores,
 Y voy á retirarme con mis honores;
 Mas antes, anunciaros quiero una cosa
 Que á todos ha de seros muy ventajosa:
 Por un duro, en dos frases, el medio explico
 (Por supuesto, en secreto) de hacerse rico.
 ¡No lo tomeis á broma, que esto no es guasa!
 ¡El que quiera saberlo, venga á mi casa!

Dicho esto, del tablado bajó al instante,
 Y fuese con sus trastos calle adelante;
 Deshízose el corrillo que en torno había,
 Y ví que todo el mundo, tras él seguía;
 Pues todos á su casa, sin duda alguna
 Iban con la esperanza de hacer fortuna.

—¡Caracoles!—me dije—de ese sujeto,
 Aunque me cueste un duro, sabré el secreto.

Y sin más reflexiones, seguidamente
 Tomé el mismo camino que la otra gente.

Llegamos á un palacio grande y hermoso,
 Hasta un salón subimos rico y lujoso,

Y á la puerta llegamos de un gabinete
Donde estampado vimos este membrete:
Numerus stultorum est infinitus.

(No encuentro consonante que acabe en *itus*)

Allí, nuestro buen hombre, con cierta guasa,
Dijo: —Señores míos: esta es mi casa;
Y en ese gabinete, gustoso explico
Por un duro, el secreto de hacerse rico.
Decíroslo aquí á voces no es oportuno,
Y los que quieran, que entren, uno por uno.

Dicho lo cual, un golpe dióle á la puerta;
Y dejándola luego medio entreabierta,
Fuése al cuarto con una persona sola...
Y los demás quedamos formando cola.

Un turno riguroso siempre guardando
Todos, uno por uno fueron entrando;
Y siempre al que salía, los que aguardaban
—¿Convence el tal secreto?—les preguntaban.
Pero ellos, respondían:

—Lo más seguro

Para salir de dudas, es dar el duro;
Y el que quiera saberlo, por decontado
Pague también un duro, cual yo he pagado.

Curioso cual ninguno, de esperar harto,
Por fin tocóme el turno, y entré en el cuarto.

Dile un duro al sujeto; y él, grave y sério,
Llevándome á una esquina con gran misterio,
—¡Oiga usted, caballero—dijo—el secreto
Que á contar por un duro me comprometo!
Con él, he conseguido ser millonario
Y esto, no he de probarlo, porque es palmario;

Sentada como base la teoría
De que hoy los tontos forman la mayoría,

*El medio es el más pronto y el mas seguro,
Y en dos palabras solas yo se lo explico:*

¡VAYA USTED POR EL MUNDO VENDIENDO Á DURO
COMO YO, LA MANERA DE HACERSE RICO!!

ENRIQUE LABARTA



¡Felicidades, compadre!

AQUELLOS tiempos ¡eran otros tiempos! Que lo diga sino mi amigo Chaves.

Aquellos majos descritos por él con tanto donaire como fortuna, han venido tan á menos, que solo en las relaciones estampadas en los libros puede uno conocerlos; y eso que no hará veinte años que vivos y sanos se paseaban por los principales mentideros del Madrid castizo.

Aquello si que era tener «cutis» como dicen ahora los maletas presumidos y jacarandosos, que ven en Bartolo todo un poema con vista á los «gabrieles» mientras en el terreno ni ven, ni oyen, ni entienden.

Si alguno de aquellos buenos mozos levantara la cabeza, tengo por seguro que volvería á morir de vergüenza torera.

Hoy todo es «filfa» y solo «filfa».

Mucho empaque, mucha compostura y los reaños... Dios los dé.

Nótase la degeneración no solamente en el arte nacional, sino en todo y por todo y así no es extraño que apenas nos luzca el poco pelo que nos queda.

Yo no sé si en las crónicas madrileñas constará el nombre del Sr. Santiago «el Bendito,» y ni si habrá quedado memoria de sus hazañas como hombre, y de su valentía como picados de toros.

Si ha sucedido lo primero cosa es justa y apartada de toda discusión; pero si «el Bendito» no alcanzó los honores de la posteridad, protesto desde luego de injusticia tan manifiesta.

El Sr. Santiago era lo que se llama «todo un hombre» y muy bien podía



presumir de ello, pues amén de que era un hombre como un castillo, tenía un alma muy grande, un corazón muy hermoso, y además cuando llegaba la hora, sin infundios y sin pamplinas iba á todas partes, y sabía echarse á los hombres por delante.

Durante el invierno se dedicaba á despachar vinos y llegado el verano allá se iba por esos mundos de Dios á recibir naranjazos, revolcones y sus-tos.

Mientras «el Bendito» pasaba «las negras» recibiendo los improprios de «los públicos» la señora «Duvijis» al frente de la tienda atendía á la parroquia con esmero y agrado y sin darse un momento de reposo.

Era «Duvijis» una madrileña pura y neta, desde la punta de los pelos hasta la punta de los zapatos.

Pequeñita y delgada, rubia y un tanto pecosa, formaba un extraño contraste con su marido que era un «jastiadón.»

Marido y mujer se querían sin regateos, es decir, con todas las fuerzas de su alma, por lo cual vivieron siempre felices y contentos con el «mediano pasar» que la suerte les había depa-rado.

Una tarde que el «Bendito» picaba en Chiclana, como quiera que «Duvijis» no recibió «razones de la corrida,» lloró desconsolada imaginándose que «á su Bendito» le había ocurrido cualquiera avería.

Por fin recibió una esquila manda-da escribir por el picador en la cual

leyó lo siguiente, sobre poco más ó me-nos:



«Inolvidable Duvijis:

Me ha obligado á que sea padrino de un niño que ha tenido en ésta la mujer de «el Tórtola» banderillero que ha entrao desde ayer en la cua-drilla.

El domingo próximo estaremos en esa. Te quiere «tu Bendito »

Çalmó todas sus ansias la taberne-ra y con tan plausible motivo hubo en la taberna arroz y gallo muerto.

El día indicado llegaron á Madrid el picador «el Tórtola», su esposa y el recién nacido chiclano.

La llegada de ambos compadres le supo á la tabernera á cuerno quemado.

¿Por qué? Ni ella misma sabía explicárselo. Lo cierto es que no le dió muy buena espina el compadrazgo.

«El Tórtola» era uno de esos banderilleros de «á tres al cuarto», con más pretensiones que Francisco Montes, y en cambio su mujer una «trianera» de cuerpo entero, era «el no hay más allá» de la hermosura, y de lo más humilde y simpática que parió madre



Era lo que suele decirse una mujer honrada «á carta cabal.»

Comenzaron primero con obsequios de una parte y de otra.

¿Qué la mujer del banderillero hacía pastelitos ¿pongo por caso?

¡Pues allá vá el primer plato para la comadre!

¿Que la Duvijis mataba un par de pollos? pues allá que se ván esas finezas para la mujer del banderillero.

Este último por ser el más endeble salió de la cuadrilla con manifiesta satisfacción de la «Duvijis.»

El banderillero deseaba á toda costa vengarse de «el Bendito» por mala faena.

El día de Santiago, santo del picador se celebraba una corrida de toros, en la cual picaba su compadre.

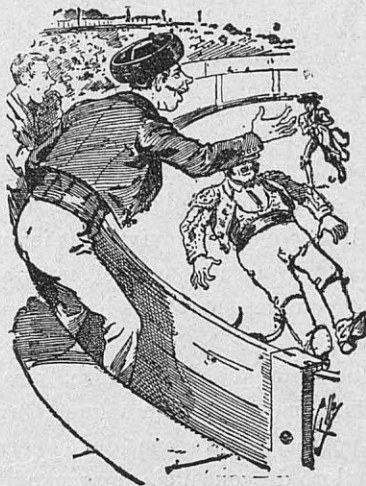
«El Tórtola» tomó asiento de primera fila.

El primer toro receloso y cobarde se defendía en los medios.

Por último, acosado por «el Bendito» se arrancó ciego.

Picador y jinete rodaron por tierra, y el toro revolviéndose volteó al picador echándolo al aire.

«El Bendito» no pudo ahogar un quejido de angustia; y entonces «El Tórtola» con risa nerviosa y vengativa le gritó desde el tendido:



—¡Compadre, que los tenga V. muy felices!

MANUEL PASO



D. FRANCISCO GARCÍA FEIJÓO

Los gallegos en Filipinas

Es un hijo de Pontevedra que honra á su pueblo.

Médico civil en Filipinas á donde fué destinado en 1889, desde el momento en que tuvieron los españoles que defender la patria. García Feijóo, puso á disposición de nuestro Ejército su trabajo y su talento.

Primero en la campaña de Carolinas, y después en Bulacán, unido á las columnas de operaciones prestó con gran desinterés y no menos valor, importantísimos servicios. Durante aquella condujo en el vapor «Uranus» cuarenta heridos que á su esmerada asistencia deben la vida, renunciando á su favor la importante suma que por dietas le correspondía; en la actual campaña atravesó mil veces por los poblados

incendiados, entre lluvias de balas, para curar á los heridos, después de batirse contra el enemigo en primera línea.

Su desinterés y arrojo obtuvieron la recompensa debida y el Gobierno de España le ha concedido la cruz del Mérito Naval de 1.^a clase, con distintivo rojo, que el Reglamento de la orden prohíbe conferir á paisanos; y la de la misma clase del Mérito Militar, que ha ganado recientemente.

Nuestro paisano continúa en Filipinas siendo útil á la patria; y Pontevedra se siente orgullosa de tener hijos que de tal modo se conducen.

G. A.

ADVERTENCIA

A fin de dar cabida á todo el original que teníamos preparado para este número, hemos retirado á última hora la sección de anuncios, así como también las *notas sueltas*, donde dábamos noticia, entre otras cosas, de los libros que se han recibido en esta redacción durante la última quincena y de la notable compañía ecuestre que, bajo la dirección del Sr. Nava, se halla actualmente en Pontevedra. De todo ello hablaremos en el número próximo.

En la Sección de Mujerío, línea 13, donde dice: *agita*, léase: *apila*.

Tip. de la Viuda é hijos de Carragal: hoy LA OLIVA

CUATRO CHARADAS CON PREMIO

En la segunda de las charadas que hemos publicado en el primer número, se deslizó una errata que hace imposible la solución. Hoy, subsanado el error, reproducimos nuevamente las anteriores, con otras dos más.

1.^a

Muchos hay que me preguntan
Si primera dos tres todo;
Mas no puedo responderles,
Pues, francamente, lo ignoro.

3.^a

Si el *prima dos* no existiera
No habría tampoco *todo*;
Y hombres *sin tercera cuatro*
Los hay... ¡pero son muy pocos!

2.^a

Una prima dos tres cuatro temiera,
Si una prima dos tres delante viera.

4.^a

Lo que digo con todo, dos tres yo;
Pero una dos tres yo, todo guardó.

Premio

Al primer suscriptor que nos envíe las verdaderas soluciones de las cuatro charadas, le daremos un décimo de la lotería correspondiente al sorteo de 30 de Junio próximo y publicaremos su retrato en esta sección, en el número correspondiente al 1.º de Julio, regalándole luego el cliché.

Se admiten soluciones hasta el 7 de Junio inclusive.

En la Revista correspondiente al 15 de dicho mes daremos á conocer el nombre del que haya obtenido el premio y el número del décimo que se le entregue.

GALICIA MODERNA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes

Director,

Enrique Labarta

Redactor-Admor.,

Gerardo Alvarez

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pontevedra. 50 céntimos al mes.
Resto de España 1'75 pesetas al trimestre.
Ultramar y Extranjero.. . 6 » id. semestre.
Número suelto: 30 céntimos.

Los pedidos deberán dirigirse á D. Gerardo Alvarez Limeses, Jardines 39, Pontevedra, acompañando su importe en libranzas del giro mútuo, sellos de correos ó letra de fácil cobro.

No se servirá ningún pedido al que no acompañe su importe.
Para anuncios véase la tarifa que publicamos en otro lugar.